

“*El reflejo*”: la construcción de las identidades judías en los procesos políticos.

The Reflex : the jew´s identities constructed in the political processes.

Joana Bahia

Doctora en Antropología Social, Museu Nacional/PPGAS/UFRJ, Brasil. Investigadora asociada al CEMI (Centro de Migraciones Internacionales), departamento de Antropología de la UNICAMP y al NIEM (Nucleo Interdisciplinar de Estudios Migratorios) IPPUR/UFRJ. Profesora Adjunta de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ). joanabahia@hotmail.com e jobah@uol.com.br

### Resumen

Mi artículo investiga un periódico llamado El Reflejo, escrito entre los años 1947 y 1956, por activistas de izquierdas de la comunidad judía, del Instituto Cultural Israelí Brasileño (ICIB o también conocido como Casa del Pueblo), ubicado en la ciudad de São Paulo, y su relación con los demás judíos entre los años 1940 y 1950. Esta institución de izquierdas originaria del Club Tsukunft (futuro), fue fundada por los inmigrantes judíos desde los años 20, y tuvo un papel fundamental en la creación de redes de solidaridad y sociabilidad judías, ya que tuvo un fuerte papel político en la sociedad nacional siendo sus miembros muy activos en la defensa de las causas sociales. Refugiados y exilados llegaron a Brasil por motivos económicos, por la opresión de dictaduras en Polonia, Hungría y Rumania, por la ascensión del antisemitismo y también debido a sus militancia en los partidos comunistas y en el Bund (creado en 1897 en la Europa Oriental, *Allgemeiner Jiddischer Arbeitbund in Lite, Polen und Russland* o sea, Confederación General de los obreros judíos de Lituania, Polonia y Rusia).

El ICIB poseía periódicos, fundó su propia escuela, un club, promovía actividades (de lectura *leienkrainz* y grupos teatrales *dramkrainz*) no solamente buscaban la integración a las sociedades locales, sino también una visión cultural al interior del campo socialista más amplio.

### Abstract

This works analyzes the newspaper called The Reflex, written between 1947 and 1956 by left activists of the Jewish community of the Jewish Brazilian Cultural Institute

(known as Folks House) in the city of Sao Paulo, and the relationship with the others Jews between the 1940's and 1950's. Left institution, created by immigrants Jews since the 1920's *originated by the Future's Club* fundamental in the creation of solidarity and sociability network and had an great importance in the politics in the national society as they were political activists worried about the social problems. Refugees and exiled from the economic problems, especially because they were victims of oppression and the ascension of the anti-Semitism on the dictatorships in Poland, Hungary and Romania, and also because they had political militancy in the communists parties and in the Bund (created in 1897 in the East Europe). The ICIB created its own newspapers, schools, club, promoted lecture and theatral activities and looked for their own integration in the local societies, but preserving their own cultural vision in the main socialist field.

#### Palabras Clave

Identidad judía, partido comunista, inmigración judía en Brasil, creación del estado de Israel, política y cultura

#### Keywords

Jewish identity, communism party, Jewish immigration in Brazil, creation of state of Israel, politics and culture

## Introducción

Ese artículo analiza los artículos del periódico *El Reflejo*, publicados entre 1947 y 1956 por los activistas del Instituto Cultural Israelí Brasileño (ICIB o también conocida por Casa del Pueblo), ubicado en *Bom Retiro*, en la ciudad de Sao Paulo. Institución de izquierdas, fundada por los inmigrantes judíos progresistas originarios de Europa Oriental desde los años 20 \_originaria del Club Tsukunft (futuro)\_ fundamental para la creación de redes de solidaridad y sociabilidad judías y tuvieron un fuerte papel político en la sociedad nacional como activistas de las causas sociales. Estos anhelaban, por un lado, a la preservación de su lengua materna y su cultura progresista, buscando, por el otro, su integración con el pueblo brasileño en la lucha por la emancipación económica, política y social.

Nuestro trabajo muestra la construcción de la identidad étnica, su relación con los temas nacionales y cuestiones internacionales de la práctica política; y las contradicciones entre los judíos de izquierdas y los miembros de comunidad judía del país, delante de los cambios del orden político internacional y su reflejo en los demás partidos comunistas y el proceso de formación del estado de Israel.

Dueños de una cultura política heredada de sus familias que habían intentado luchar por mejores condiciones de vida en la nueva tierra. Entre ellos se encontraban exilados por motivo de persecuciones políticas en Europa. Las declaraciones de Ascerald Zoneschaun muestran bien el entrecruzamiento entre historia y vida privada presentes en los momentos de participación política de sus padres y madres, en sus trayectorias familiares en Europa y en Brasil (2004). Muchos contribuyeron para la inserción política de sus hijos y participaron de sus exilios, refugios, y acciones que arriesgaban sus vidas en el período de la dictadura militar, en Brasil.

El periódico *El Reflejo se publicó* entre (los años) 1947 y 1956, bajo la dirección de Abrão Burkinsky que contaba con la colaboración del redactor Israel Febrot y también de los periodistas Ester Terdieman, Fany Rosentraub, Carlos Fridman, Jacob Guinsburg, Jacob Kaufman, Jacob Telerman, Olga Pietrokovich e Samuel Belk. Todos pertenecían a la Casa del Pueblo y poseían una gran red de contactos internacionales, especialmente con las instituciones del ICUF.

El ICUF fue creado en junio de 1935 en (la ciudad de) París, durante el congreso de escritores antifascistas. Los intelectuales judíos, organizadores de la conferencia crearon el *Yidis Cultur Varband* (ICUF) \_la Asociación Cultural Judaica.

Organizaciones del mismo tipo socio-político existían en varios lugares de Brasil (las ciudades de Belo Horizonte, Pará, Porto Alegre, Recife y Salvador) como también en Buenos Aires (Argentina) y Montevideo (Uruguay). Esas instituciones formaban parte del ICUF Actualmente esa asociación es responsable de la lucha contra el antisemitismo y por la difusión de la cultura yidish, laica y progresista, manteniendo como su identidad una la idea de justicia social y libertad.

### **Inspiración y temas: la construcción de la identidad**

Los periódicos internacionales constituían la fuente principal de lectura cultural y política para los judíos brasileños, especialmente los escritos en yidis y los periódicos comunistas brasileños. Entre ellos conviene citarenemos los periódicos producidos por el Marap (*Mouvement Anti-Racisme et Anti-Semitisme pour la Paix*), periódicos progresistas, como el *Morgen Freiheit* (periódico judío escrito en yidis y editado entre 1922 y 1984), *La Press Nouvelle* (Francia), la revista soviética *Heim Land*, el periódico comunista brasileño *Noticias Populares*, el periódico *Rinascita*, perteneciente al partido comunista italiano, y también los periódicos del ICUF en Argentina.

El periódico estaba dividido en varias secciones o editoriales, pero destacamos los temas más importantes para la comprensión de la construcción de la identidad del grupo en ese momento. Destacamos los siguientes hechos históricos que constituían parte de la realidad de los judíos progresistas en Brasil y en el todo mundo: las actividades del ICUF en todo el país y en el mundo (escuelas, clubes, bibliotecas y demás asociaciones), la creación del estado de Israel, el antisemitismo, el gueto de Varsovia, la literatura yidis, la situación de los judíos en Europa del este y además los cambios en la política nacional e internacional. No obstante el periódico había clasificado los temas en distintos artículos, es imposible separarlos, pues cuando estudiamos la identidad judía observamos que ellos estaban correlacionados.

He aquí el testimonio de un entrevistado (¿?) que cuenta lo siguiente: aunque fuéramos “*internacionalistas*”, “*pertenecíamos también al proyecto icufista*”, “*estábamos atentos a todo lo que pasaba en el país, especialmente a las causas*

*sociales*” y también *“participábamos en la realidad del partido comunista”*. Por ejemplo, tenemos el texto que mostraba la prisión de Salomão Malina y la descripción de todos los problemas de contexto político nacional. Y también un artículo sobre la creación del ICUF como un freno para los actos de antisemitismo. De acuerdo con estas palabras: *“el pueblo judío desea afrontar a su enemigo”* o sea, la fundación del ICUF trae consigo *“lo mejor de la tradición judía: la resistencia”*. En ese sentido, la oposición al antisemitismo constituye también una lucha por su propio espacio.

En la revista aparecieron, entonces, textos acerca de las demás asociaciones argentinas, uruguayas y brasileñas y de su relación con las demás instituciones internacionales pertenecientes al ICUF. Sus periódicos, los intercambios de información y su participación en la prensa judía y comunista. *“Se considera a un joven como buen israelita cuando es un buen ciudadano para su país”*, es el título de un artículo sobre el ICUF latino americano. El periodista, lector de los periódicos comunistas americanos escritos en lengua yidis llamados *Marguen Fraihat* y *Ydische Kultur*, entrevista a un judío americano (conocido activista comunista) y explica su análisis sobre la juventud progresista en América Latina. El entrevistado aclaró que: *“En América Latina se habla más el yidis que en el los Estados Unidos y más en Argentina, Uruguay y Brasil que en otros países del continente”*.

De acuerdo con este artículo vemos que la lengua es una de las marcas de la identidad judía entre los propios progresistas. O sea quién habla más, menos, quién es más judío, o más progresista aparecen cuando se comparan las varias asociaciones. Y la nacionalidad es otra marca importante, si es cierto que se puede ser a la vez buen judío y buen brasileño: *“un judío cuando comprende a su pueblo, conoce su cultura y está orgulloso de ser judío, puede servir mejor a su propio país”*.

Para el activista americano, el elemento en común a pesar de todas las diferencias, sean nacionales o lingüísticas, es la importancia de Israel para la comunidad, aunque no haya existido un consenso acerca de su creación: *“La juventud posee una buena actitud con respecto del estado de Israel, ya que tienen en cuenta la importancia de Israel para la historia judía pero critican la falsa idea nacionalista que ve en Israel la respuesta a la cuestión judía”*.

Ser internacionalista, no era una definición de identidad, de una identidad comunista (internacional), sino una forma de protección. O sea para mostrar al *“otro”* (brasileño), especialmente a las *“fuerzas represoras brasileñas”*, que actuaban de modo organizado y en red, características judía de un modelo de acción cultural propio de

Europa Oriental que adaptaran a la realidad brasileña. Por ejemplo, si “*se golpeaba a un judío en Brasil, todos sabrían lo ocurrido en Siberia*”.

Por ejemplo, tenemos el artículo llamado “*ser judío y ser nacional al mismo tiempo: una síntesis perfecta*”, escrito por Leon Kulik, el autor habla de los trámites y problemas de la identidad judía, o sea, los judíos divididos entre aquellos que son asimilados y los que son nacionalistas. Las dos posiciones son problemáticas, pues “*son caras distintas de una misma moneda*”. El camino mejor es el intermedio: sentirse siempre dividido.

Vivieron la realidad de los programas y de los demás procesos históricos, eran dueños de la praxis política presente en la historia familiar y muchos utilizaron este elemento como fundamental en la formación de su identidad. Ser políticamente informado permitía sentirse más protegido.

La cultura política es una manera de afirmar su *yidiskeit*, o sea, un modo de ser judío. Al protegerse, además, acababan sintiéndose parte de una red de informaciones internacionales ya que nadie podía intercambiar informaciones bajo todas las dificultades materiales. Unos prestaban periódicos a cambio de libros al interior de la comunidad y también con aquellos que compartían el mismo universo político, incluso con aquellos que no tenían los mismos intereses partidarios.

La cultura constituye la forma más usual de identificación étnica para los entrevistados. Una cultura que es como una educación sentimental para la formación de los gustos. De acuerdo con Frederik Barth (2000:32 y 33), se puede afirmar que la frontera étnica se forma a partir de la elección de símbolos que construyen la identidad, estos son de dos tipos: las formas de moralidad – que son los valores que orientan los comportamientos del individuo –, y las señales diacríticas – los signos manifiestos como, por ejemplo, la ropa, la lengua etc...

Las condiciones sociales en que se han creado las instituciones de enseñanza, las bibliotecas, proceden de una cultura propia, de la definición de una identidad étnica como un tipo cultural. La lectura de libros, el gusto por una búsqueda subjetiva original se describen como opciones realizadas desde la niñez. La distinción del gusto es también una forma de diferenciación entre los emigrantes judíos y otros de distintos orígenes. A los primeros se les enseña a que les gusten la música clásica y las bibliotecas.

La práctica política e intelectual presentan nuevos sentidos para la herencia y también para su propia identidad, jugando también con sus símbolos étnicos. En ese

sentido, el político propone nuevas articulaciones de sentido, incluso para las referencias antiguas, desgastadas. En una de las entrevistas, se afirma la importancia de la cultura política como una señal de identidad judía: *“lo que me llamó la atención fue su vasta cultura general, por una parte obtenida como herencia del ambiente de la antigua FFCL de María Antonia, por otra, de las tradiciones de un grupo de emigrantes especiales, los judíos provenientes del este europeo, conocidos como progresistas. Para quienes la cuestión cultural era vital, pues se consideraba indispensable para orientar una práctica que promoviera cambios en la realidad. Había en esas capas populares, hambre de cultura. Se hicieron auténticos eruditos autodidactas. Para los cuales, nada de lo que fuese humano sería indiferente. Poseían una presencia activa y militante, adoptando una actitud de entrega a las mejores aspiraciones populares. En un viaje de ida y vuelta, tomaban todas las causas conductoras para enraizarse en la nueva tierra y al mismo tiempo preservaban los valores político-sociales, humanistas y libertarios obtenidos en sus países de origen en Europa Oriental”*.

Nuestro trabajo muestra la construcción de la identidad étnica, su relación con los temas nacionales y cuestiones internacionales de la práctica política; y las contradicciones entre los judíos de izquierdas y los demás judíos, pertenecientes a la comunidad judía del país, delante de los cambios el orden político internacional y su reflejo en los demás partidos comunistas y el proceso de formación del estado de Israel. Esos temas aparecían en las noticias que hablaban de los conflictos, guerras, de la creación del estado de Israel y en especial de los kibbutz.

Los kibbutz eran temas constantes en los artículos, un título seguido de una pregunta: ¿que es el Kibbutz?

La primera crítica era de que la realidad de los que vivían en los kibbutzs no era la misma de los ideales del gobierno de Israel. Estos buscaban el apoyo de los americanos y que los kibbutzs no ha contribuido para el desarrollo de la economía de estado (que sigue más capitalista). *“Es una economía colectiva bajo las leyes de la economía capitalista”* y *“formalmente los kibbutzs son contrarios a la exploración. Los más viejos y con una vida mejor poseen sus propias fábricas de zapatos, ropa, marmelo y otras mercancías. Ellos contratan muchos trabajadores de las ciudades vecinas, y les pagan los impuestos de los sindicatos profesionales como cualquier capitalista. Ellos les explotarán, pues los trabajadores ayudan al desarrollo de los kibbutzs de los cuales ellos no habían asociado”*.

Más adelante tenemos la crítica a la idea de nacionalidad : “*las haciendas colectivas son las bases bajo las cuales se creó una nación judía en Palestina*” o “*éstas son la génesis de la nación capitalista*”, “*las haciendas colectivas fueron ordenadas por varios grupos: comunistas, conservadores, religiosos y también los que se declaraban contrarios al socialismo. Al mismo tiempo, las masas de organizaciones populares ayudaron en la defensa de la nación*”.

El periodista apunta que los kibbutz no tenían capacidad de absorción de los varios flujos de inmigrantes, pues hubo cambios entre los grupos y generaciones que participaran en la construcción de las haciendas. Los que emigraron después no querían y no tenían experiencia como campesinos, pues vinieron de distintos países y culturas.

Aunque las materias internacionales eran importantes, habían aquellas que mostraban tanto los autores de la literatura yidis internacional, cuanto los artistas y escritores, descendientes de los emigrantes de la Europa Oriental que llegaron en Brasil. Esas materias mostraban la importancia de la existencia de todo un pensamiento cultural escrito en la lengua yidis.

Mientras se publicaba *el Reflejo*, se editaba también un periódico llamado *Nuestra Voz (Unzer Sthime)*. Esa publicación tenía una parte compuesta por un resumen de los hechos culturales escritos en lengua portuguesa, pero casi todas las páginas poseían temas políticos escritos en yidis .

“*Yidis: idioma o dialecto ?*” artículo escrito en marzo de 1949 por Carlos Ortiz. El autor demuestra la importancia de la lengua yidis y de que modo esa es un reflejo de toda una cultura judaica, originaria de la Europa Oriental. Ortiz muestra que el yidis no es un dialecto, sino una lengua, con una estructura sintáctica y morfológica distinta de la alemana del siglo XVI que la había influenciado, por lo tanto el yidis constituía un modalidad especial de expresión de un pueblo.

En un artículo de respuesta a una carta enviada por un lector del periódico “*Folks Stime*” de Varsovia, el autor contesta unas preguntas acerca del yidis, a partir de un estudio escrito por Stalin llamado *Marxismo y Linguística*. Él afirmó que el yidis es una lengua y no un dialecto, pues de acuerdo con Stalin, “*una lengua necesita tener un vocabulario y una gramática propios*”.

Tenemos la importancia de las instituciones que enfatizaban la escrita y la cultura yidis que mostraban el gran valor político de la lengua y el modo como los emigrantes la apropiaban en la sociedad brasileña. A pesar de la importancia del yidis para los judíos de Europa del este , Sendacz (2005:21) apunta como la lengua había

sido \_desvalorizada por el movimiento sionista, que la percibía como la lengua del exilio (galut). Ella simbolizaba la metáfora de un judío “cobarde y flojo“, o sea, el yidis expresaba la mentalidad de la diáspora. Los sionistas consideraban el hebreo la lengua de el estado judío, que ya no reflejaba el universo de la diáspora vivido por la mayoría de las poblaciones judías.

Mayer (Boletim da ASA; ano VIII, número 75:2002), periodista que escribió acerca de David Margolis \_autor de un libro llamado Yidis: a nation of words\_ que han convertido el yidis en una lengua de cerco, o sea, “*en una lengua muerta, sostenida por mecanismos tan diversos como los programas de las universidades, la música klézmer, por una ola de sentimientos de identidad étnica y por el aislamiento de los judíos ortodoxos, pues para algunos de los cuáles el yidis es la primera lengua que aprenden con sus madres*”.

Para la comunidad judía americana, la lengua se convirtió en una lengua de parodia, de burla (Margolis apud Mayer): “*La tragedia del éxito de los judíos en el Nuevo Mundo, es que los judíos americanos se libraron más rápido de su lengua materna , privando a sus hijos de la oportunidad de aprenderla. Hoy, en América, el yidis es una lengua de caricatura, el acento yidis marca el momento de la risa*”.

Artículos que resaltaran las vidas de los autores y artistas judío-brailenos, o sea, que emigraron para Brasil, o aquellos que visitaron el país, a ejemplo el artículo sobre el pintor beco Udler )la realización de su exposición en el departamento de juventud del centro de cultura y progreso en julio de 1949) o aun los que son descendientes de emigrantes nacidos en Brasil. Aun tenemos a ejemplo, el artículo escrito en julio de 1949 por Paula Beiguelman sobre Chaim Zitlovski, teórico del la cultura yidis, de lo renacimiento de la vida judaica bajo das ideas socialistas.

Existía una sección llamada calendario biográfico que contenía los artículos acerca de la literatura yidis , los nuevos escritores en Brasil (Graciliano Ramos, Jorge Amado y otros) y en todo el este europeo .

Aparte de los artículos sobre la lengua yidis , tenemos aquellos con referencia a la situación de las poblaciones judías originarias de los rincones de Europa Oriental y su relación con el flujo migratorio hacia Israel (intensificado entre los polacos entre las décadas de los años 30 y 40 del siglo XX, durante el proceso de lucha por la construcción del estado de Israel).

En ese caso, aunque el periodista que escribió el artículo era de origen polaco, analizó la situación bajo la mirada de las condiciones precarias de la población en el

antisemitismo, pero no pretende que el estado de Israel sea la solución para los polacos. Él mismo autor había hecho una crítica a la campaña de algunos grupos sionistas acerca de los itzias, o sea, el desalojo de los judíos de Europa, acto que agrandó el número de judíos que quedaron sin sitio para vivir. *“No tuvieron para donde ir, pues los puertos de América estaban cerrados a la inmigración y Palestina estaba bajo el poder de los ingleses. Muchos polacos se quedaron en su nación y la reconstruyeron, pues el autor había mostrado que Polonia habría vuelto lentamente a su estado original aún sufriendo las dificultades de la pos guerra, es decir, a ser el centro de la cultura yidis ”.* En ese artículo se hizo una crítica sutil al nombre del periódico de los sionistas llamado ¿Dónde vamos? Este nombre parecía perfecto para aquellos que no sabían a dónde podrían llevarlos sus ideas sionistas.

Para los periodistas, sus artículos no eran solamente una forma de revivir la lengua, sino una forma de oponerse al segmento sionista de la comunidad, es decir *“aquellos más a la derecha”*, que consideraban el yidis como una lengua muerta. Aquellos que reafirmaban la necesidad de aprender el hebreo, comprendida como la lengua del futuro, es decir, la lengua de Israel. Este grupo era representado por otro periódico, llamado ¿Dónde Vamos? dirigido por Aron Neumann, ubicado en la ciudad de Río de Janeiro y apoyado por los empresarios locales.

No obstante no poseían la misma concepción de la identidad judía, los dos periódicos coexistieron por un tiempo y de cierto modo enfatizaron sus diferencias dentro de la comunidad judaica.

Podemos imaginar sus diferencias por ejemplo en un artículo (publicado en el periódico ¿Dónde Vamos?) llamado ¿Qué es el yidis? publicado el 27 de febrero de 1947. El periodista evidencia la polémica acerca de lo que podremos tomar como una lengua más eslava o germánica que propiamente judía, contradiciendo al periodista que había escrito en el periódico *“Der Tog”*: *“Existen muchas posturas contra aquellas del Sr Margosche. Hay quien dice que el yidis es un idioma de raíz germano-eslava, que fue impuesto sobre el judaísmo durante los hechos históricos ocurridos en los países antisemitas de Europa; en realidad, la lengua nacional es el hebreo y que la generación de los que emigraron a muchos países, originarios de Europa Oriental, constituyen las personas que hablan yidis, aunque los jóvenes saben un poco de yidis, ellos no lo utilizan en la vida práctica. Se afirma que, para pensar y sentirse como un judío, nos es necesario volver eterno un idioma creado en las fronteras germano-eslavas”.*

Aunque no sabemos el origen de los periodistas de *¿Dónde Vamos?*, sus opiniones muestran diferencias, que en primer momento, son de clase, de nacimiento y de posibilidades de ascensión social. Y también apuntan para las futuras distinciones entre las generaciones, que sucederá el propio yidis, pues comprenderlo “*como una tarea de viejos emigrantes*” que se perderá durante el proceso de asimilación y que no se mantiene por que no vincula el estado nacional con la lengua sagrada (el hebreo).

Este sentimiento se reafirma otra vez en el siguiente pasaje: “*Pero los jóvenes y las nuevas realidades exigen del pueblo judío enfrentarse con el mundo real y producir un futuro esencialmente basado en sus raíces que no se encuentran en los países teutónico, ruso, polaco o rumano, sino en el Mediterráneo, así como nuestro futuro no se encuentra en el país que nos asistió, sino únicamente en la Tierra de la Esperanza*”.

Este periódico compila pasajes del artículo de Margoshe, publicados en un periódico yidis de la comunidad judía progresista de Nueva York llamado *Der Tog* (el día). Los autores del periódico *¿¿ Dónde Vamos ?* reafirman su opinión que el yidis es más “alemán que judío”, apropiándose de pasajes del artículo del periódico *Journal of English and Germanic Philology*, publicado en 1939. Eso muestra que la propia lengua alemana es homogénea en la superficie, pero mezclada en el fondo. Es decir, es inicialmente mezclada, pero poco original, para crear una identidad judía.

En la defensa de que el yidis es una lengua y no un dialecto, los periodistas buscan en varios estudios afirmaciones contrarias a los grupos sionistas: “*podremos observar un momento importante para constitución del yidis como una lengua en el siglo XVII en aquellos países donde vivía una gran cantidad de judíos y donde la relación con la lengua alemana quedó aislada en un territorio. El encuentro con las lenguas eslava: el polaco, el checo, el ruso y el ucraniano convirtió el dialecto en una lengua yidis alemana o lengua yidis*”.

Muchos han sostenido que el hebreo no fue importante en la formación de la frase en la lengua yidis, sino que, por el contrario, la renovación de la población ha mantenido el yidis como una lengua más viva que el hebreo, considerado por los progresistas como “*un idioma de los muertos*”. Aún cuando muchos han señalado la importancia del yidis, también han señalado que las nuevas generaciones han cambiado y que ya no lo hablan más. En los artículos en los que se aborda el cotidiano de las organizaciones, vemos que la presencia de lo yidis ha cambiado para los jóvenes.

Las diferencias entre los sionistas y comunistas aparecen también cuando el tema es el antisemitismo. En varios momentos los comunistas han sido confundidos con

judíos, como si los dos términos tuvieran el mismo significado: algo malo, demoníaco. No obstante, las federaciones judías sionistas no contradijeron estos prejuicios, sino que los reafirmaban en la prensa nacional e internacional. Los judíos eran representados como propagadores del comunismo, entendido como una molestia, o como un destructor del organismo sindical. Ellos acusaban a las federaciones de mistificación, es decir que las manifestaciones antisemitas no pasaban de hechos\_ contra los judíos comunistas y no contra a todos los judíos.

Max Altman, durante una entrevista emocionada, criticó una de estas declaraciones en un periódico de la comunidad judía diciendo que *“es seguro que cuando ciertos judíos se afiliaron al comunismo, crearon las condiciones para que los antisemitas brasileños reafirmaran su prejuicio y intolerancia”*, asimismo nos recuerda que *“la discriminación era más anticomunista que antisemita”*, y peor aún era manifestada por otros segmentos de la propia comunidad, que constantemente afirmaban su identidad judía:

*“En febrero de 1975, la policía política de Doi-Codi en Sao Paulo han detuvieron a varios directores de la escuela Scholem Aleichem y el ICIB. Como presidente de la escuela yo me dirigí al presidente de la Federación Israelita del estado de Sao Paulo (FIESP), Marcos Firer. El periódico Última Hora, que en esa época trabajaba para la policía política, puso en la titular del periódico: Detuvieron a la célula judía del partido comunista. Yo pedí al presidente de la Fiesp que comunicase el hecho a las organizaciones judías internacionales, a las agencias de noticias, a la comisión de los derechos humanos de la ONU, por que habían subyugado y torturado a muchos compañeros. Pero el día siguiente, para mi indignación y rabia, este mismo periódico entrevistó al presidente de Fiesp que afirmaba que su organización no-tenía nada que ver con esos judíos comunistas, y que ellos no eran judíos”*.

Existen también otros temas, como los intercambios e informaciones entre las instituciones judío-progresistas que poseían periodistas en los rincones de Río Grande do Sul, Sao Paulo, y Río de Janeiro que expresaban sus opiniones tanto sobre la trama internacional como sobre lo que ocurría en sus locales de socialización (clubes, asociaciones). Informaban sobre sus fiestas, bodas, muertes, actividades teatrales, musicales, sobre los recuerdos del ghetto de Varsovia y los problemas políticos que enfrentaban sus activistas. Hay una fiesta religiosa que mantuvieron con un significado libertario, como expresión de su lucha política: el pessach. En sus recuerdos comparaban al héroe Tiradentes, su aspecto libertario al Pessach, o sea, evocaban la idea de libertad

de un pueblo. La idea de libertad de un acto de un héroe brasileño que es también un personaje comparable al mundo judío: la idea de redención.

En los meses de abril el gueto de Varsovia estaba presente en los artículos, pues la sublevación del mismo no se trataba sólo de un hecho histórico, sino también un acto relacionado al pessach. La noche del alzamiento del gueto era también la noche de pessach, el 19 de abril de 1943. Ambos fueron comprendidos como actos de liberación religiosa y política de los judíos.

A pesar de que los sionistas acusaran a los progresistas de que no les importaba Israel, todos los años había conmemoraciones del estado de Israel en sus periódicos, aun cuando reconocían su importancia, criticaban todo el proceso político en la región y la participación del gobierno americano en las negociaciones así como los intereses de Rusia y su apoyo inicial. Las conmemoraciones estuvieron presentes también en el calendario de las escuelas de todo el Icu. El periódico anunciaba las campañas para la obtención de dinero enviado a Israel como contribución para los años iniciales de la formación del estado.

## **Conclusión : La difícil convivencia interna.**

Kinoshita (2000) nos advierte que las diferencias lingüísticas han formado parte de las diferencias políticas internas en la comunidad judía. La autora muestra estas diferencias cuando trata los distintos tipos de escuelas : *“mientras los sionistas consideraban el yidis como una lengua de los judíos de los guetos que iban a los hornos crematórios como corderos, los icufistas afirmaban que en memoria de los combatientes y héroes de la resistencia de los guetos y de los partisanos, en memoria a toda una cultura creada en yidis y destruida en el holocausto, y con la esperanza de un renacimiento socio-cultural de las comunidades judías en las democracias populares, decidirían mantener el yidis y no enseñar el hebreo”*.

Señalamos en las instituciones judías de izquierda, especialmente el ICIB, la complejidad de las posiciones políticas sobre la creación del Estado de Israel. Observamos en las diferentes declaraciones que en algunos momentos existió una unidad entre sectores de derecha e izquierda, en la época de formación del Estado de Israel (1949). Muchos participantes de la izquierda, aunque habían llegado a un acuerdo una experiencia intercultural, es decir, buscaban el cambio con la sociedad nacional, estos también estaban de acuerdo con la creación del Estado. Otros militantes concordaban con una cierta resistencia a los particularismos de la creación de un estado-nación, que aunque fuera laico tenía fuertes connotaciones religiosas en su autodefinición.

No obstante, muchos militantes no se habían identificado como sionistas, habían definido Israel como un lugar para la cultura judía, y creían en una experiencia de revolución universal/ internacional, creencia basada en los ideales comunistas, especialmente en la experiencia de los kibbutz. Para estos sectores, la fundación del Estado es un hecho laico, entendido como un encuentro de varias diásporas milenarias de la cultura judía. Un punto de encuentro en que podrían desarrollar, todo aquello que les había sido impedido por las persecuciones sufridas.

Esto muestra que los comunistas no habían logrado un acuerdo con los sionistas de la comunidad, que tenían una orientación más religiosa y más restringida en su interacción con los grupos no judíos. Una de las declaraciones muestra que: *“En la historia de Israel, en el comienzo habían los llamados kibutz. Hoy no existen más. Había en Israel una población inicial, que salió de Europa. La mayoría de la población vino*

*de Rusia, vino de Polonia, estaban influenciados por las ideas socialistas. Entonces, en el comienzo había esta perspectiva, pero se fue con el tiempo...*”

Estos aspectos no eliminan otros tipos de contradicciones y mezclas que hacen parte del cotidiano de los militantes y de sus familiares, y también no imposibilitan los cambios entre los usos de las imágenes de la religión como ilustración de una praxis política, como nos apunta el ejemplo de una declaración: *“La familia de mi abuela materna era extremadamente religiosa y mi padre salióse fue para hacer la “escuela de la vida” y es entonces cuando se vuelve comunista, también era muy joven. Salió para estudiar, no pudo hacerlo y fue a trabajar como tejedor. Se metió en el sindicato, bien de este modo, y esto es un poco parecido a la historia de Vic. Y, cuando ellos se enteraron de que su hijo era comunista, se cayó el mundo... Y él empezó una discusión con ellos y tenía un tío, . incluso un intelectual así, un conocedor del libro sagrado dentro del sentido ortodoxo. Mi padre contaba que él empezó a pelearse con este tío, incluso citando las partes de la Biblia. Por que mi padre estudió en la escuela religiosa. Mi abuela era muy religiosa y su educación fue básicamente una educación religiosa. Empezó, hablando de la Biblia y.- Mira, lo que yo estoy haciendo es eso, la gente desea esto y tal- Entonces, mi tío le había dicho: ¡¡Estoy de acuerdo con todo lo que tú me has dicho, pero lo que no comprendo es porque eres un ateo!!*

*Entonces, tú ves que hay estos dos caminos. Quiero decir, que había toda una cultura que hablaba de justicia, de paz, de no sé qué, y el propio Marx, Él debía estar en estas cosas, a pesar de haberse convertido, él era hijo de un rabino. Entonces, yo pienso que estas cosas están interrelacionadas de algún modo. No están separadas una de la otra. Quiero decir, es difícil de... “.*

Las diferencias se mantuvieron durante los años de creación del Estado de Israel, en varios momentos sus peleas se intensificaron como nos muestran los titulares del periódico *unser sthime* (nossa voz/nuestra voz) con fecha del 14 de abril del año de 1949, de autoría de Jacob Schwartzburd: *“Juntos vamos a derrotar el ataque reaccionario de la Federación Israelita del Estado de São Paulo”*.

## **Fuentes**

### **Periódicos**

Unser Sthime (Nossa Voz) anos 1948 e 1949

Boletim da ASA 1990, 1995, 1997, 1998, 2003, 2004 e 2005.

Aonde vamos ? 1947, 1949, 1950.

### **Referencias**

AQUINO, Rubim S.L et alli (2002). *PCB 80 anos de luta*. Rio de Janeiro, Fundação Dinarco Reis.

ALMEIDA, Francisco Inácio de (organização) (2002). *O ultimo secretário\_ a luta de Salomão Malina*. Fundação Astrojildo Pereira, FAP.

BAHIA, Joana e SANCHES, Marcela (2003). Uma etnia na cidade. Um estudo sobre patrimônio de origem judaica. Resumo nos *anais do encontro sudeste de história oral*. Universidade Federal de Minas Gerais, Tiradentes, novembro.

BAHIA, Joana (2007). Artigo publicado em los *anales de la Reunión de Antropologia do Mercosul*, Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

BARTH, Frederik (2000). Os grupos étnicos e suas fronteiras In *O guru, o iniciador e outras variações antropológicas*. Rio de Janeiro, Contracapa editora.

BASBAUM, Hersch (1999). *Cartas ao Comitê Central*. São Paulo, Discurso editorial.

BOURDIEU, Pierre (1983). Gostos de classe e estilos de vida In *Pierre Bourdieu: Sociologia*. São Paulo, Ática.

BOLETIM DA ASA. Rio de Janeiro. Rio de Janeiro, Associação Scholem Aleichem, ano 1, número 5, abril de 1990.

BOLETIM DA ASA. Rio de Janeiro. Rio de Janeiro, Associação Scholem Aleichem, ano 8, número 48, setembro/outubro de 1997.

CARONE, Edgar (1982). *O PCB*. (Vol 1: 1922- 1943; vol 2 : 1943-1964). São Paulo, Difel. 3 vol.

CHILCOTE (1982). R. *O partido comunista brasileiro*. Rio de Janeiro, Graal.

CLEMESHA, Arlene (1998). *Marxismo e judaísmo. História de uma relação difícil*. São Paulo, Boitempo editorial.

FINZI, Roberto (1982). Uma anomalia nacional: a questão judaica In HOBSBAWM, Eric. (org.) *História do Marxismo*. Trad. Carlos nelson Coutinho et alli. Rio de Janeiro, Editora Paz e Terra.

- FEBROT, Luiz Izrael (1995) “Elegia Saudosa para Unzer Shtime- Nossa Voz” In: *Asa – Judaísmo e Progressismo* Ano VI; nº 35 maio/junho.
- GOLDBERG, Luiz Mendel (1995) - “Nossa Voz - Unzer Shtime (1947-1964); In: *Asa – Judaísmo e Progressismo* Ano VI; nº 35 maio/junho.
- GORENDER, Jacob (1999). *Combate nas Trevas. A esquerda brasileira: das ilusões perdidas à luta armada*. São Paulo, Ática.
- KINOSHITA, Dina Lida (2000). O ICUF como uma rede de intelectuais In *Revista Universum*. Universidade de Talca, . n. 15.
- LERNER, David (1990) Entrevista concedida a Jacques Gruman e Marcos Chor Maio. *Boletim ASA* n. , Rio de Janeiro, junho.
- LESSER, Jeffrey. *O Brasil e a questão judaica: imigração, diplomacia e preconceito*. Rio de Janeiro, Imago, 1995.
- LÖWY, Michael (1989). *Redenção e Utopia: O judaísmo libertário na Europa Central*. São Paulo: Editora Schwarcz.
- PANDOLFI (1995), Dulce Chaves. *Camaradas e companheiros: memória e história do PCB*. Rio de Janeiro, Relume Dumará: Fundação Roberto Marinho.
- PERALVA, Osvaldo (1960). *O Retrato*. Belo Horizonte: Editora Itatiaia Limitada.
- PERREIRA, Astrojildo (1980). *Construindo o PCB (1922 / 1924)*. Org. e introd. Michel Zaidan. São Paulo, Ciências Humanas.
- POLLACK, Michael (1992). Memória e Identidade Social In *Estudos históricos*. Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, vol.5, n.10, p.200-215.
- POLLACK, Michael (1989). Memória, silêncio e esquecimento In *Estudos históricos*. Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, vol.2, n.3, p.3-15.
- MALAMUD, Samuel (1988). *Recordando a Praça Onze*. Rio de Janeiro: Livraria Kosmos Editora.
- MARX, Karl (2000). *A questão judaica*. São Paulo, Editora Centauro.
- SCHORSKE, Carl E (1988). *Viena fin de siècle. Política e cultura*. São Paulo, Companhia das Letras.
- SCHNEIDER, Abraham Josef (2000). *Histórias da BIBSA*. Rio de Janeiro: ASA.
- SENDACZ, José (2005). *Um homem do mundo*. São Paulo; Ed do Autor.
- SORJ, Bila (org) (1997). *Identidades Judaicas no Brasil Contemporâneo*. Rio de Janeiro: Imago.

THOMPSON, Paul (1993). A transmissão cultural entre gerações dentro das famílias: uma abordagem centrada em histórias de vida. In *Ciências Sociais Hoje*. ANPOCS, Editora Hucitec.

MALINA, SALOMÃO (2002). Entrevista concedida a Juca Kfourri na Rede TV no dia 31 de maio.

MANNHEIM, Karl (1982). O problema sociológico das gerações In *Karl mannheim:sociologia*. São Paulo, editora Ática.

MAZZEO, Antônio Carlos (1999). *Sinfonia Inacabada: a política dos comunistas no Brasil*. São Paulo, Boitempo.

REIS FILHO, Daniel (1989). *A revolução faltou ao encontro\_ os comunistas no Brasil*. São Paulo, Brasíliense.

RODRIGUES, Leôncio Martins (1986). O PCB: os dirigentes e a organização In Fausto, Boris (coord.) *O Brasil Republicano. sociedade e política (1930-1964)*. São Paulo, Difel.